

UNA NUEVA VIDA EN CRISTO

Presentación del Señor. Lc.2,22-32. 2 de febrero de 2020

María y José llevan a Jesús, como primogénito, para ser “consagrado” a Dios. María y José, laicos piadosos, que cumplen su vocación laical y comprometida. Simeón y Ana, ungidos con el carisma de la profecía. **Y María, persistente en su “guardar todas esas cosas en su corazón” para “discernir” el camino de su vida, su significado y su misión de madre-discípula, lo mismo que José.**

Una nueva vida en Cristo. Un solo espíritu y varios caminos, varios carismas, todos ellos nacidos de una primera “consagración” radical: el bautismo, que nos hace a todos “laicos” miembros del Pueblo de Dios, en una variedad de “consagraciones” carismáticas: el matrimonio, la Vida Religiosa, la virginidad consagrada, el laicado profético, etc., etc. Al celebrar el día de la Vida Consagrada, celebramos, con ella, las vidas consagradas de todos los carismas en la Iglesia y le pedimos a ella que sean testimonio vivo del seguimiento de Jesús.



**Le llamaron Jesús, que es lo mismo que decir
Salvador, o Luz para todos los pueblos de la tierra.**

Javier Prat Cambra